

Instituciones Rectoras



Círculo de Mecenazgo

Patrocinador Institucional



Entidades Protectoras



Benefactores



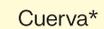
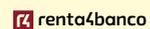
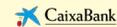
Patrocinadores Principales



Patrocinadores



Colaboradores Principales



Socios Colaboradores

Artistas, Intérpretes o Ejecutantes
Fulgencio Spa-Agricultura
Fundación AguaGranada

El legado andalusí
El Jardín de Hammam

Perform in Spain
Classical Movements

El Festival cuenta con la colaboración de



Canal Sur
RNE-Radio Clásica
Mezzo

www.granadafestival.org



Portada: Jesús Conde



Rossellimac.es



Tus Especialistas en Apple

Cerca, a solo un Clic.



iPhone

Puedes comprar online y recogerlo en tu tienda más cercana: Alhóndiga • Serrallo Plaza • Nevada Shopping Almería • Castellón • Caleido • Ciudad Real • Ceuta • Córdoba • Diagonal Mar • Miramar • Huelva • Jaén Jerez • Lagoh • Plaza Mayor • Murcia • Nervión • Plaza Norte 2 • Retiro • Splau • Zielo



74 Festival de Granada

Sábado 12 de julio de 2025, 22.00 h
Palacio de Carlos V

Orquesta Sinfónica SWR Stuttgart
Alexandre Kantorow piano
Pablo Heras-Casado director

Patrocinador



JUNTOS EN LAS GRANDES OBRAS

ARTE



La cultura, en sus distintas facetas artísticas, ha creado grandes obras de arte. En **Fundación Abades** apoyamos la cultura; a aquellos creadores y profesionales que han sabido imaginar otras visiones de la realidad y convertirlas en arte, mejorando nuestro entorno social.

NUESTRO SER Y ESTAR: compromiso social, deporte, cultura y formación.



Orquesta Sinfónica SWR Stuttgart

Alexandre Kantorow piano

Pablo Heras-Casado director

Johannes Brahms (1833-1897)

I

Concierto para piano y orquesta nº 1 en re menor, op. 15 (1854-59. 44 min)

Maestoso

Adagio

Rondo: Allegro non troppo

II

Sinfonía nº 1 en do menor, op. 68 (1855-76. 45 min)

Un poco sostenuto – Allegro

Andante sostenuto

Un poco allegretto e grazioso

Adagio – Più andante – Allegro non troppo, ma con brio

Brahms, Granada, Stuttgart...

Brahms y Stuttgart mantienen una estrecha y larga relación. Aunque el compositor nunca vivió en Stuttgart –sí la visitó entre 1865 y 1876, y pasaba largos veranos en los vecinos balnearios de Baden-Baden–, la vibrante, vanguardista, llena de historia y rica capital del estado alemán de Baden-Württemberg siempre ha sido escenario de la obra del compositor hamburgués. La combinación de la historia cultural de Stuttgart y la genialidad de Brahms reflejan la conexión entre la ciudad y la música clásica alemana. De alguna manera, y como el propio Festival de Granada, ciudad y compositor representan el equilibrio entre innovación y tradición. Se agolpan los recuerdos comunes de Brahms, Stuttgart y el Festival. Como el de la *Primera sinfonía* que el 9 de julio de 1974 dirigió en el Carlos V Erich Leinsdorf (Sinfónica de Londres); o el de la *Cuarta* que hizo Georg Solti el 7 de julio de 1993; o el *Concierto para violín* que tocó Yehudi Menuhin el 24 de junio de 1956 con la Nacional dirigida por Ataúlfo Argentina... También las remotas visitas de Sergiu Celibidache con esta misma orquesta en los años setenta, cuando el maestro rumano era titular en Stuttgart. Y en la memoria, el ciclo completo de las sinfonías de Brahms que dirigió Celibidache, venturosamente recuperado en disco. Memoria avivada con esta vuelta a Granada, ahora de la mano del granadino Pablo Heras-Casado.

Brahms cuenta apenas 25 años cuando estrena su *Primer concierto para piano*. En Hannover, el 22 de enero de 1859, con Joachim en el podio y él mismo al piano. Fue un fracaso. «Difícil de entender, áspero y fatigoso», lo definió un crítico. No fue mejor en Leipzig, donde se presentó cinco días después con Brahms de nuevo al piano, pero en esta ocasión bajo la dirección de Julius Rietz. En carta a Joachim, el compositor cuenta cómo discurre la presentación en la ciudad natal de Wagner. «Mi concierto, brillante y preciso también aquí ha resultado un fiasco. El primer y segundo movimientos fueron escuchados sin la más mínima muestra de emoción. Al concluir, tres pares de manos aplaudieron lánguidamente, después de lo cual un silbido claramente perceptible, que provenía de todas partes, impidió cualquier otra señal de aprobación. A pesar de todo, el concierto tendrá éxito cuando yo haya mejorado su forma, y el próximo será distinto por completo. Creo que es lo mejor que puede haberme ocurrido, al propiciar que mis pensamientos se esfuercen en concentrarse debidamente». Efectivamente, tras estos reveses iniciales, Brahms retocó y retocó la partitura hasta dejarla en su versión definitiva. Hoy, nadie duda de que se trata de uno de los grandes conciertos para piano.

Compuesta durante un extenso espacio de tiempo que se expande entre 1855 y 1876, la **primera** de las cuatro sinfonías de Brahms es la que tiene mayores y más evidentes resonancias beethovenianas. Desde el noble y solemne inicio, con esas sonoras corcheas en el timbal que sirven de suntuosa base rítmica a la expresiva melodía trazada por los violines, hasta el brillante y casi bruckneriano pasaje que cierra el *Allegro non troppo* final, la *Primera* de Brahms es una calibrada sucesión de bellísimos motivos magistralmente desarrollados e interrelacionados por su genio maduro, clásico, romántico e inconfundible. El equilibrio entre el clasicismo y su vigorosa e irreprimible voluptuosidad romántica marca rasgos distintivos y es una de las claves expresivas de la sinfonía, estrenada el 4 de noviembre de 1876 en Karlsruhe. «Nadie se puede figurar», escribe Brahms, «lo que significa sentir constantemente los pasos de Beethoven detrás de uno». Poco después del estreno, fue bautizada por Hans von Bülow como la *Décima de Beethoven*, no solo por la afinidad entre el tema principal del *Allegro* final con el de la *Oda a la alegría de la Novena*. El célebre motivo del final de la sinfonía de Brahms cita textualmente dos compases de la *Novena*.

Justo Romero

Biografías



Concierto grabado por RNE-Radio Clásica para su emisión en diferido